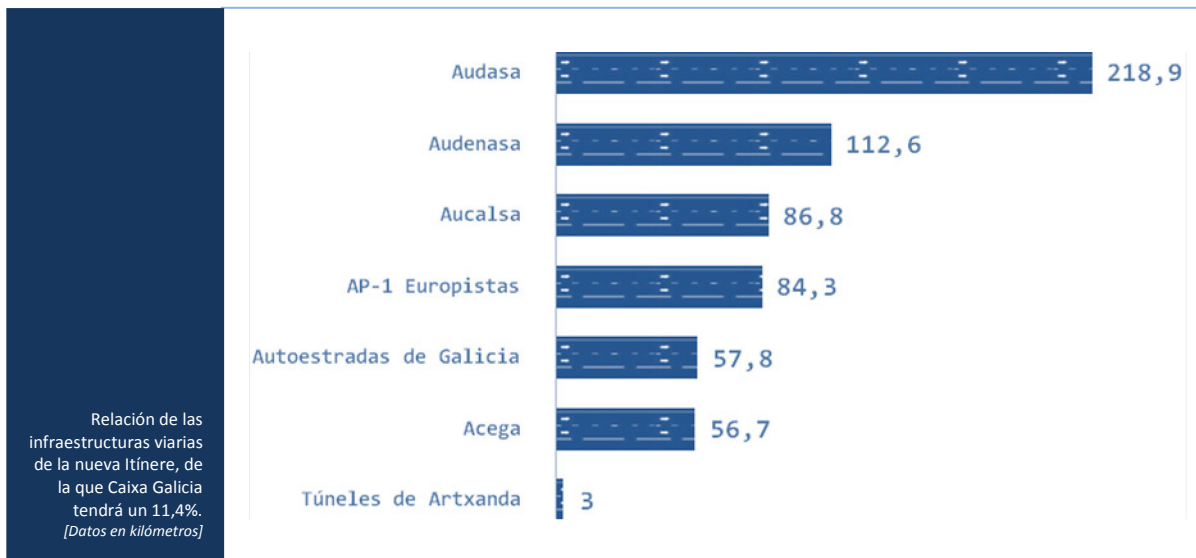


Caixa Galicia compra el 11,4% de la nueva Itínere por 200 millones de euros

Caixa Galicia inicia hoy el proceso de adquisición del 11,4% de Itínere Infraestructuras por 200 millones de euros, según el acuerdo alcanzado con Sacyr Vallehermoso. La inversión garantiza la presencia de la caja gallega en los consejos de administración de Itínere, Autopistas del Atlántico SA (Audasa) y Autoestradas de Galicia SA, así como la posibilidad de influir de forma relevante en la toma de decisiones estratégicas de la compañía. La operación se ha cerrado después de que Sacyr Vallehermoso vendiese la mayoría del capital de Itínere al fondo de inversión estadounidense Citi Infrastructure Investors y ante el interés, tanto de Sacyr como de Citi, de encontrar nuevos socios para la concesionaria de autopistas.

El acuerdo se materializa mediante la compra del 6,96% de las acciones de la actual Itínere Infraestructuras por 200 millones de euros que, tras un proceso de fusión y venta de activos, se transformará en una nueva Itínere donde la participación de Caixa Galicia se situará en un 11,4%. Se prevé que el proceso de fusiones y transformación de Itínere actualmente en curso concluya en octubre de 2009.



La adquisición incluye la concesión de 620 kilómetros de autopistas en España, de los que 333 kilómetros discurren por territorio gallego. “Con esta inversión Caixa Galicia afianza el capital gallego en los órganos de dirección de Itínere en un momento clave para la nueva gestión de las autopistas gallegas”, señala José Luis Méndez, director general de Caixa Galicia. Las autopistas gallegas enlazan en su recorrido el 60% de la población gallega, que generan el 70% del empleo no agrario.

Itínere Infraestructuras es la empresa titular del 100% de las concesiones de Audasa, Autoestradas de Galicia, Aucalsa y AP1 Europistas; del 50% de Audenasa y Túneles de Artxanda, así como del 18,4% de Acega.

Con esta operación, Caixa Galicia vuelve al accionariado de una empresa de infraestructuras en la que ya había sido partícipe tras el proceso de privatización de la Empresa Nacional de Autopistas (ENA), cuando era preciso consolidar la red de infraestructuras viarias gallegas con los corredores A Coruña-Ferrol y el intercambiador con Portugal en marcha.